



Ricardo Lorente



Miguela Torán



Carmen Bargas



Ofelia de la Tienza



Pedro José Rubio

# Los mayores en las residencias: así están viviendo la dura pandemia del Covid-19

Son los que más restricciones sufren desde marzo y resisten estoicos y con esperanza

Por Ana Moreno Marín\*

Hablar con ellos es aprender de la vida, es disfrutar de esa sabiduría que hace poso y que sabe sacar una sonrisa a pesar de la dureza de unas medidas impuestas para salvaguardar su salud. Han construido la España que hoy disfrutamos, son nuestro pasado y también nuestro presente, aunque su voz no se oye, ni parece que importe.

Los mayores en residencias son, sin duda alguna, los que mayores restricciones tienen: sin salir, con visitas cronometradas y a distancia, con confinamientos temporales en sus cuartos, sin apenas vida social y sin abrazos. Aunque los trabajadores de las residencias hacen todo lo posible por colmar de cariño esos vacíos. Un trabajo encomiable también poco reconocido.

Pero, ¿es esa la realidad? Este es el resumen de la conversación con cinco personas mayores en dos residencias distintas de Teruel y Barcelona para conocer cómo están viviendo la pandemia del coronavirus.



Los mayores que viven en residencias son el colectivo que más está sufriendo la pandemia del Covid-19

**MIGUELA TORÁN, 88 años, Teruel**

Lo de Miguela es para estudio. Hablamos a través del móvil gracias a una videollamada. Menos mal porque si no, no podría ver

su eterna sonrisa. Cualquiera diría que no sale de la residencia desde marzo: “Estamos muy bien de todo, no levantamos, desayunamos, nos lavamos, pasamos todo el día en la residencia y

no tengo palabras para decir lo bien que estoy”. Lo dice a la vez que reconoce que es muy camandulera, le encantaría dar una vueltecita y ponerse a hablar con alguna amiga hasta que les sor-

prendiera la hora de comer.

“¿Pero está bien?”, le pregunto. “Bien, no vamos a ir al baile tampoco” (risas). Se rompió la cadera y su hijo le trajo para recuperarse. “Me parece que va a ser la última casa que estreno”, dice con sorna.

Aunque Miguela reconoce que le encantaría salir ese ratito, está bien en la residencia donde tienen un jardín precioso sin igual en Teruel. “He conocido la guerra y ha sido muy mala, hemos tenido piojos, pulgas, hemos dormido en paja y hemos visto matar al personal, eso por encima de todo. Entonces se robaba, se mataba y ahora, aunque tengamos el virus, se vive mejor”.

Nuestros mayores realmente están hechos de otra pasta. Quizás por ello Miguela anima a obedecer, tener paciencia, trabajar y seguir adelante.

**OFELIA DE LA TIENZA 83 años, natural de Villel**

Este verano no ha habido visita al pueblo para Ofelia. Allí pasaba unas semanas con su familia.

Cruz Roja Española

Desde “Itinerarios de inserción laboral para la mejora de la empleabilidad de personas solicitantes y beneficiarias de Protección Internacional”.

**SE CONVOCA CONCURSO COMPETITIVO PARA LA IMPARTICIÓN DE UN CURSO EN MODALIDAD PRESENCIAL O TELEFORMACIÓN (SEGÚN DISPONIBILIDAD DE AULAS):**

**OPERARIO DE LIMPIEZA EN INDUSTRIA CÁRNICA. (MÍNIMO DE 80H. TEORÍA Y 30H. PRÁCTICAS)**

**PLAZO PRESENTACIÓN DE OFERTAS:** hasta el 28 de septiembre mediante correo ordinario certificado / Registro de entrada.

**PLIEGO DE CONDICIONES PARA LA CONTRATACIÓN:** Disponible en Asamblea de Cruz Roja en Teruel. C/ San Miguel, 3 - 44001 Teruel. De 9h. a 14h.

**TELÉFONO DE LA ASAMBLEA: 978 60 26 09**

FINANCIADO POR:

**SE NECESITA TÉCNICO DE OBRAS**

**PARA EMPRESA UBICADA EN TERUEL CAPITAL**

- INCORPORACIÓN INMEDIATA
- CONTRATO FIJO
- JORNADA COMPLETA
- TITULACIÓN REQUERIDA:

FP. TITULADO O CON EXPERIENCIA EN CONSTRUCCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE OBRAS

**Enviar CV a [cvempleoteruel@gmail.com](mailto:cvempleoteruel@gmail.com)**

**NO A LA VIOLENCIA MACHISTA**

"MEDIOS DE COMUNICACIÓN ARAGONESES CONTRA EL MALTRATO"

**Diario de Teruel**

Unos pocos kilómetros separan Villed de Teruel, pero el coronavirus lo ha hecho imposible.

Reconoce que le cayeron lágrimas: “Tenemos que estar aquí encerrados aunque nos cueste. Aquí llevo dos años, pero esos días en el pueblo estaba muy a gusto. Me duele muchísimo no poder estar con mi hija, ni abrazar a mi nieta, que siempre me lo dice. Pero no se puede, conque habrá que aguantarse”, reconoce con resignación. Además, han pasado una situación familiar triste y ha sido muy duro.

En la residencia tratan de que estén animados, que les dé el sol y hagan actividades. “Trabajan mucho, nos quieren, siempre están pendientes”, asegura. Le pregunto: “¿Los políticos se acuerdan de ustedes?, ¿se sienten tenidos en cuenta?”. “No responde, los políticos solo se acuerdan de nosotros cuando tienen que pedir el voto, cuando tenemos que meter el papel en la urna. De alguna manera sí siento que nos tienen de lado. Espero que esto pase pronto, soy optimista. Vendrán tiempos mejores y espero poder verlos”.

**PEDRO JOSÉ RUBIO**  
**68 años, Teruel**

El turolense Pedro José Rubio ha recorrido media España aunque es de Visiedo. Dice que se amolda a todo: “Antes me pegaba una hora paseando, me tomaba un carajillo y estaba más tranquilo. También era muy prudente”. Tiene a la familia repartida por España y la mañana que hablamos ha estado con su hermano. “Todos tenemos que sentirnos parte de la sociedad -explica-. Creo que se han pasado un poco, las personas mayores hemos sido responsables y hemos dado ejemplo. Acato las normas, pero no las entiendo”.

A los políticos, sean del signo que sean, les pide que no miren solo por ellos y su partido, sino que cooperen y se pongan de acuerdo por una vez para trabajar juntos en un caso como este. “En política no he conocido una cosa como esta”, añade. Lleva en la residencia un año y medio y reconoce que estar encerrado es muy duro. Y mientras se emociona, añade entre risas que está pensando en hacer una gatera para escaparse... “No me siento un héroe, sino un superviviente”, concluye.

**RICARDO LORENTE**  
**74 años, Barcelona**

Ricardo Lorente, de Barcelona, un “afortunado”, un billete de ida y vuelta a la diálisis le permite salir de la residencia tres días a la semana, pero no le sale “gratis”, se encuentra en la zona de aislamiento, es decir, no tiene contacto con otros residentes: “Solo los veo por el pasillo. Antes estaba en la séptima planta, me levantaba, me duchaba e iba a desayunar, comer y cenar con el resto de residentes, ahora lo hago todo en la habitación. No tratar con ninguno de ellos es lo más duro”.

Olvida esa soledad a base de teclear sus pensamientos en una máquina de escribir antigua, encendiendo la tele, leyendo o haciendo gimnasia. Pasó el virus en marzo, pero fue asintomático:

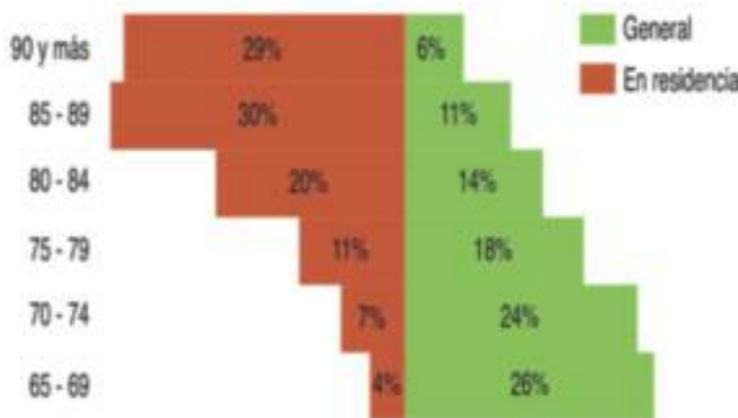
**LUCIA CABALLERO DIRECTORA DE LA RESIDENCIA VITALIA PAÚLES (TERUEL)**

**¿Es necesario aislarlos a todos?**

“En la residencia tenemos a los usuarios en pequeñas casas donde no hay más de veinte personas, siempre con los mismos trabajadores, zonas burbuja, igual que en el colegio. Quizás no sería necesario aislar a todos o cerrar las visitas si tuviéramos algún caso. Pero nos ceñimos a la normativa que nos marquen. Hemos resistido la dureza de los primeros meses de pandemia gracias a su cariño, ánimos y los de sus familiares. Esperamos, por su bienestar emocional, que puedan seguir viendo a sus familias. Son una generación de luchadores que nos han dejado en herencia una sociedad



más cómoda. Se merecen todo el cariño y respeto. Tenemos la obligación moral de devolverles todo ello”.



Según datos elaborados por Envejecimiento en red, en 2019 había en España 8.764.204 personas mayores de 64 años. El gráfico muestra, por franjas de edad, los porcentajes de personas en general (verde) y los porcentajes de los que vivían en residencia (naranja). Ejemplo: el 6% del total de mayores tenía 90 o más años, de ese 6% el 29% estaba en residencia.

Tabla 1.- Estimación de las personas que viven en residencias de mayores. España, 2017-2019

| Año de referencia | Número de residencias | Plazas totales | Plazas ocupadas | Nivel ocupación (%) |
|-------------------|-----------------------|----------------|-----------------|---------------------|
| 2017              | 5.278                 | 406.640        | 314.436         | 85,8                |
| 2019              | 5.417                 | 372.985        | 332.920         | 89,5                |

NOTA: La estimación sobre el número de personas que residen en residencias de mayores se basa en la población de 64 años y más que reside en residencias así por decisión del agente de los 64 años.

Fuente: 2017. Base de datos de estadísticas de Envejecimiento en Red, Inequality; 2019. Datos de residencias de Envejecimiento en Red, Ocupación. Elaboración en base de datos del Centro de Estadística de IRE, IRE.

Datos de Envejecimiento en red para 2019: 5.417 residencias de mayores en España con 372.985 plazas (271.696 privadas, 101.289 públicas).

“La vida te va enseñando siempre. Nunca había conocido una enfermedad tan mala, que se está llevando a mucha gente, como ocurría en la Guerra Civil”.

Tienes que vivir día a día, sin pensar en el mañana, porque no sabes si este virus te coge y te mata. Trato de vivir en positivo y mañana, si llego, un día más y así sucesivamente. Y si son 15 o 20 años ¡pues cojonudo!” (risas). Ricardo cree que estarán así hasta marzo del año que viene como pronto, por eso pide a los que están “fuera” que cumplan las normas, porque si nos las saltamos a la torera “pasa lo que está pasando: que el virus va creciendo”, concluye.

**CARMEN BARGAS**  
**84 años, Barcelona**

Carmen Bargas sabe muy bien lo que es caerse y volverse a le-

vantar, literalmente. Hace tres años una mala pisada le rompió tres cervicales. Ahora no puede caminar, pero nadie lo diría por su actitud. “Lo que peor llevo es no poder abrazar a mis hijos y mis nietos, irnos a comer juntos, tomar un cortadito...”.

Desde hace seis meses no ve a sus tres hijos, que viven en Madrid. Las videoconferencias semanales de entre 10 y 15 minutos le dan la vida, porque “si los ves, sabes cómo están y te quedas más tranquila”, explica.

Recibe la visita del hijo y los dos nietos que viven en Barcelona. Media hora que se hace corta y siempre a través de un cristal: “El contacto físico está prohibido, el personal es muy mayor y lógicamente podría hacer mucho daño si entra ese bichito”, explica.

Lo más parecido a la calle es

**ALBERTO ROMERO PSICÓLOGO DE LA RESIDENCIA SANTS (BARCELONA)**

**Capacidad de adaptación**

“Durante la lucha de la pandemia ha habido grandes héroes y heroínas pero, para mí, los verdaderos protagonistas son nuestros residentes. Se trata de personas mayores que nos doblan o triplican la edad, y sin embargo se han crecido ante la adversidad y nuevamente nos dan una lección de vida, de cómo superar un trauma como el vivido recientemente, de tener que separarse de su familia de nuevo y, aun así, superarse a sí mismos y salir fortalecidos adaptándose a la nueva situación. Han tenido, además, que aprender a utilizar un sistema de comunicaciones con sus familiares a través de las nuevas tecnolo-



gías. Por todo ello, sin duda para mí: residentes = resilientes”.

**GUSTAVO GARCÍA MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN DE DIRECTORES Y GERENTES DE SERVICIOS SOCIALES**

**¿Qué residencias queremos para nuestros mayores?**

Gustavo García es miembro de la Asociación de Directores y Gerentes de Servicios Sociales.

“Es cierto que las residencias constituyen lugares de alto riesgo ante la Covid-19, en los que la vuelta a la normalidad va a ser un proceso largo y complicado, con medidas muy exigentes para evitar que el virus vuelva a entrar. Es posible que sea inevitable, pero habrá que pensar en sus demoledores efectos sobre el estado emocional y la salud. Les estamos privando de algo tan importante como el contacto familiar y las relaciones sociales. También de pena pueden fallecer, si se mantiene mucho tiempo esto que llamamos “nueva normalidad”. Esta dramática situación pone también de manifiesto la necesidad de mejorar la coordinación con Sanidad. Porque la residencia es su domicilio, no un servicio sanitario, ni socio sanitario. Necesitamos residencias de carácter hoga-



reño, donde las personas mayores no sean infantilizadas, ni privadas de su capacidad de decisión. Proteger no autoriza a controlar sus decisiones por parte de expertos en salud o en cuidados. Hay que ofrecerles oportunidades para vivir y convivir, no solo para sobrevivir, como personas con pleno derecho a disfrutar de su vida de acuerdo con sus propios deseos”.

la visita a la terraza donde hacen actividades sin mezclarse con otras plantas del centro. “Jamás en mi vida he visto algo como esto”, añade. Los meses van pasando y reconoce que le salva la lectura y los concursos de la tele. “Hay que aguantar, esperar que pase y que nos podamos abrazar ¡ya pronto!”.

No hace falta añadir una palabra más. Son admirables, un

auténtico ejemplo de resiliencia. Nos siguen dando una lección de vida y convendría preguntarnos si no podemos hacer más por un colectivo que ha sacrificado tanto.

*\*La periodista Ana Moreno colabora con la revista Ciudad Nueva. Este reportaje se publicará en la edición del mes de octubre.*